



## Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:  
**Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)**  
Para leer el texto completo de la licencia, visita:  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

### Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra  
hacer obras derivadas

### Bajo las condiciones siguientes:



**Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



**No Comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

# **El papel social, político y cultural de la enfermedad**

Edwin Uriel Pulido Manrique  
Universidad Católica De Colombia

Opción de grado  
Seminario Internacional  
Wilson Andres Paz Ortega

30 de Mayo de 2020

# **El papel social, político y cultural de la enfermedad**

Edwin Uriel Pulido Manrique

## **Resumen**

Este ensayo describe el avance del conocimiento respecto a la concepción que tenemos de las enfermedades y como estas nos llevan a nuevos procesos mentales, que de acuerdo a, al entorno social, político y cultural y la manera de como esto nos afectan en ese momento, nos lleva a querer realizar cambios, a querer alcanzar nuevos raciocinios.

Como la enfermedad a través de la historia, las consecuencias que esta trae y nuestro deseo por superarla nos llevan a realizar cambios en nuestros estilos de vida, en nuestro modo de visualizar nuestro entorno, que a raíz de las enfermedades repentinas y catastróficas, a las pandemias que si bien no se presentan de manera continua, pero que cuando se presentan nos vemos enormemente afectados.

Con la superación de las pandemias se observan cambios en nuestros paradigmas y concepción de ver nuestra existencia, si bien no se definen como movimientos filosóficos si no nuevas maneras de ver nuestro entorno, muchos se entregan a los placeres entendiendo que la vida es momentánea y no podemos desaprovecharla, otros se dedican a las artes como manera de expresión y de enfrentar este nuevo mundo, a las ciencias sociales o políticas, entendiendo que esta pandemia después del confinamiento tiene que traer un nuevo renacer de nuestro pensamiento, entendiendo lo frágiles que somos y lo expuestos que estamos ante variables tan imprevistas como esta.

## **Introducción**

Sobre información, ese es el panorama al que nos enfrentamos hoy en día, la vasta cantidad de datos existente y la facilidad de acceso a la misma termina por agobiar los sentidos, nos lleva a cuestionarnos, nos lleva a poner a prueba nuestra propia red de creencias y paradigmas.

Pasamos de tener poca información, teniendo que buscar la verdad bajo nuestros propios esfuerzos nuestras propias experiencias, a tener un sin número de fuentes en la red, información que se encuentra a la mano, sin embargo en nuestro entorno, en donde las únicas tesis aceptadas son las que vienen de fuentes estatales, gubernamentales o de las grandes corporaciones, toda evidencia adicional es rápidamente desestimada.

## Desarrollo

La enfermedad es tan antigua como la vida misma y también el esfuerzo humano por comprenderla y superarla.

Nuestra comprensión sobre la enfermedad ha evolucionado a medida que nuestras propias convicciones y necesidades manifiestan el interés por entender el porqué de esta modificación en nuestro cuerpo y en nuestro estado de salud.

Pasamos por una de las posiciones más comunes incluso hoy en día, donde se escucha que estas se deben a “un castigo de Dios”, o en siglos pasados la atribución a eclipses o alineación de los planetas, debido al escape de gases desde lo profundo del infierno o la transmisión de las enfermedades por medio de la mirada de acuerdo a Córdoba (1348), tesis expuestas en las universidades y en las grandes comunidades científicas como ciertas de acuerdo a nuestra comprensión de la época.

Nuestra comprensión de las enfermedades empieza a aclararse a raíz del método utilizado por Jhon Snow (1954), entendiendo que las enfermedades tienen un método de propagación, un porque y que a través de la observación, encuesta y mapeo se puede llegar a un diagnóstico sobre la propagación de las mismas, quien nos llevó a ver la enfermedad de una manera más objetiva, evidenciando la enfermedad como algo palpable.

A través de las observaciones de Jenner en el siglo XVIII, se empieza a utilizar el término de vacuna y se realizar un avance en cuanto a la prevención de la enfermedad de la viruela, teniendo así un avance significativo en nuestra comprensión de las enfermedades transmisibles de animales a humanos, llevándonos a indagar estas relación y correlaciones

Podemos tomar a Pasteur (1857), quien plantea que algunas enfermedades son causadas por microorganismos, generando la primera vacuna viral atenuada contra la rabia evidenciando nuestra creciente comprensión de la enfermedad con estos avances.

De esta manera, podemos entender que a través de las los paradigmas tradicional o positivista y a través del paradigma hermenéutico, podemos encontrar un sentido, un porque a nuestro entorno, si bien los estudios técnico científicos, a través del positivismo nos ayudan a aclarar el porqué de las cosas, no es sino a través de la de la reflexión subjetiva que llegamos a este por qué, a la continua búsqueda de conocimiento, de la comprensión a través de la reflexión.

El cuestionarnos es propio de la naturaleza humana, esta desconfianza o controversia es la que nos ha llevado a los grandes avances científicos, sociales y culturales que observamos hoy en día, vemos como los avances logrados, que , en su mayoría son esfuerzos de particulares que con su imaginación logran develar estas grandes incógnitas.

Esta misma curiosidad que nos mueve, y nos impulsa a avanzar y cuestionar todo a nuestro paso, hace que queramos analizar cada información existente a “no comer entero”, vemos como la nueva ciencia, que en muchas ocasiones suele no ser tan nueva si no practicas ancestrales que retoman fuerza a medida que somos conscientes de la armonía que debemos tener con nosotros mismo, con nuestros semejantes y con nuestro entorno.

A menudo somos testigos de cómo las nuevas investigaciones son menospreciadas o dejadas de lado porque no están acorde con, o no conviene a los intereses de las grandes corporaciones, vemos como ya no somos niños y como todo se mueve por un interés, como las políticas que rigen nuestras vidas son movidas por intereses particulares.

“Muchas veces he deseado que este trabajo, por su propio bien y por los grandes problemas que implica, hubiera estado en manos más competentes y menos ocupadas, pero los resultados de todas las investigaciones sobre los efectos de la vacunación generan la ferviente esperanza de que, al menos, puedan promover la indagación, inducir una consideración imparcial y determinar la verdad sobre una cuestión tan importante que afecta a la salud pública”. — J.T. Biggs, miembro del Consejo Municipal de Leicester y su Comisión de Salud durante más de 22 años (1912)

Tristemente observamos cómo el mundo se mueve de esta manera, como cada vez los nuevos medicamentos se enfocan en controlar las enfermedades de alto costo, pero no se encuentran curas definitivas a estos males, se observan estudios independientes que dicen encontrar curas sencillas a estas,, estudios que rápidamente son desestimados por no proceder de una gran farmacéutica.

Se observa en redes sociales como, aparentemente con estudios serios y pruebas científicas, la OMS preocupada por la expansión del coronavirus:

"Hemos visto un aumento muy rápido (de los casos) en pocos días", constató Sylvie Briand, directora del departamento Preparación mundial para los riesgos infecciosos de la OMS.

Dictaminan causas, efectos, tratamiento de la enfermedad y protocolo para pacientes fallecidos, vemos como los países miembros de esta organización acogen sus instrucciones a ojo cerrado, entendiendo que esta es la máxima autoridad que por tanto debe ser imparcial.

Para el caso italiano, el primer país europeo en ser foco de la pandemia, sufrió las consecuencias de no tomar medidas adecuadas desde el comienzo de esta, llegando a ser el país con más muertes por el Coronavirus, superando a china, Italia observa como su sistema de salud y funerario es sobrepasado por la enfermedad.

Al ver que el tratamiento dictado por la OMS no arroja resultados alentadores, que la cifra de muertos se cuenta por miles, esta misma curiosidad permite tomar la decisión de

realizar cientos de autopsias, indicando que los tratamientos dictados por la OMS no son del todo adecuados para tratar la enfermedad.

Es esta curiosidad, la que lleva a validar por si mismos el entorno , gracias al nivel cultural de este país, por el cual podemos entender el por qué un país como Italia en donde se busca validar por mano propia los efectos de la enfermedad, entendiendo que siendo un país con un alto nivel cultural, en donde al 2016 del gasto total en educación, el 96,44% se invierte en educación pública comparado con Colombia que al mismo año invirtió un 77% del gasto en educación para educación pública, observando que no solo hay una diferencia marcada en cuanto al porcentaje si no en el valor global total. “datos tomados de las estadísticas del banco mundial”

La política real, no aquella que se lee y escribe, se piensa y se imagina, sino la que se vive y practica día a día, tiene poco que ver con las ideas, los valores y la imaginación, con las visiones teleológicas (la sociedad ideal que quisiéramos construir) y, para decirlo con toda crudeza, con la generosidad, la solidaridad y el idealismo. Está hecha casi exclusivamente de maniobras e intrigas, conspiraciones, pactos y paranoias, traiciones, mucho cálculo, no poco cinismo y toda clase de malabares. Porque al político profesional, sea de centro, izquierda o derecha, lo que en verdad lo moviliza, excita y mantiene en actividad es el poder: llegar a él, quedarse en él o volver a ocuparlo cuanto antes. (...) Quien no es capaz de sentir esa atracción obsesiva, casi física, por el poder, difícilmente llega a ser un político exitoso. Vargas (2006).

Estos mismos procesos nos llevan a pensar, ¿hacia dónde va el mundo?, ¿todo esto, que trae a nuestra sociedad?, ¿será que hay un renacimiento después de la Pandemia?

Este encierro nos lleva a nuevos procesos mentales que anteriormente teníamos solo de manera esporádica debido al afán de nuestras vidas, hoy al analizar nuestro entorno, las innumerables noticias que llegan por todos los medios posibles, me lleva a pensar en 3 aspectos que me inquietan; el aspecto social, el aspecto científico y el aspecto cultural, que si bien parecieran independientes estos son complementarios y se interrelacionan.

Gattaca (1997) nos plantea un mundo en donde la humanidad tiene la posibilidad de modificarse genéticamente, realizar mejoras y adicionar características a demanda, haciendo que “los hijos del amor” o las personas concebidas de manera natural sean de una menor calidad, y por lo tanto relegados a hacer labores de menor peso dentro de la sociedad y solo aquellos que tienen la posibilidad, el dinero para ser concebidos o moldeados de manera artificial son quienes se encuentran en la cúspide de la sociedad, creando brechas sociales, políticas y culturales, entendiendo que ser “hijo del amor” es un error y que están destinados a condiciones desfavorables

Esto nos hace reflexionar sobre el futuro, sobre el mundo post pandemia, al momento de encontrar una cura, quienes son los que van a obtener este beneficio, ¿se administrará la vacuna en todo el mundo? ¿Se administrará por igual?, ¿A Países del primer mundo y países del tercer mundo?, ¿se abrirá más la brecha entre ricos y pobres?

El mundo se mueve por intereses, la cura será inicialmente de quienes la pueden adquirir, en segundo lugar será entregada a los estados que implanten políticas públicas haciendo de esta una obligación y como siempre a su suerte las personas o los estados que no puedan adquirirla, pero creo que estamos siendo injustos con la naturaleza, que hasta hoy ha hecho un buen trabajo dotándonos de los anticuerpos necesarios para vivir e incluso dominar gran parte de nuestro entorno y nuestro planeta.

El doctor C. G. Grant (en el British Medical Journal) recomienda la canela como antiséptico interno. En sus años en Ceilán, descubrió que las personas que trabajaban en el cultivo de la canela parecían ser inmunes a la malaria. La probó, y descubrió que iba muy bien para la gastroenteritis, los forúnculos recurrentes y, cree, la fiebre tifoidea. Le sorprendió su magnífico efecto en la gripe, y recomienda encarecidamente su uso. Cinnamon (1899)

Es claro que no nos enfrentamos a una extinción, a través de las enfermedades algunas características que se van depurando, encontrando que por cruenta que sea la enfermedad, hay grupos de personas que son resistentes a estas, la muerte es una variable que esta y seguirá presente, sin embargo nos resistimos a morir y buscamos prolongar nuestras vidas lo más posible, es esta idea la que nos ha llevado a crear y moldear muchos aspectos de nuestro presente y lo que nos llevara a moldear nuestro futuro.

Las vacunas son muestra viva de esta búsqueda pero, debemos cuestionarnos la eficiencia de estas, pues las vacunas no han logrado lo que la naturaleza si, y es el que esta inmunidad trascienda de una generación a otra, la genética hace que las características sobresalientes de los padres pasen a los hijos, entre estas la inmunidad a algunas enfermedades, contrastando con las vacunas que obligan a su usuario a tomarlas en periodos específicos y obligando a cada generación a generar inmunidad a través de estas.

Humphries & Bystryanyk (2015) nos llevan a cuestionar esta supuesta efectividad, trayendo datos históricos y estudios independientes, evidenciando que las vacunas no tienen los efectos que se esperaría, que en muchas ocasiones estas traen por el contrario efectos secundarios nocivos, evidenciando la vacuna como causa de enfermedades no relacionadas con esta o empeorando el estado de salud del paciente, indicando la vacuna como la causa del autismo, promoviendo entre las personas más cultas un movimiento anti vacuna, planteándonos curas simples y ancestrales, demostrando inmunidades en poblaciones con hábitos de vida similares.

Entenderíamos que un sistema que funciona todo de manera igual está destinado a la desaparición, en un mundo tan diverso se requiere igual diversidad para que se pueda encontrar una supervivencia, y que si lo vemos de una manera consecuente con la historia y las teorías de la evolución las enfermedades son necesarias y que la

creación de vacunas o curas definitivas llevan a una debilidad generalizada de la humanidad.

Si bien la manera de afrontar la enfermedad hoy en día se dicta desde las políticas de estado para la mayoría de personas que conscientemente pertenecemos a la sociedad en donde vivimos, nos lleva a pensar al pasar en el futuro de nuestra sociedad, hasta qué punto nuestra vida, nuestro derecho a elegir nuestras condiciones se ven restringidas por estas políticas y hasta donde nuestra libertad puede afectar a la sociedad, hasta donde nuestra pobreza cultural nos relega a seguir muchas de estas políticas sin entenderlas o sin ser un beneficio significativo para la mayoría de la población.

Lo que vivimos hoy en día al ver los altos índices de desempleo, la gran cantidad de empresas que empiezan a caer en quiebra, las banderas rojas en muchas de las ventanas del barrio en donde vivo, indicando no tener la posibilidad de alimentarse, contrastando con el alto presupuesto que se gasta el gobierno en dotar al ESMAD de armas y equipo en tiempos de pandemia.

Esto nos hace pensar en la existencia de intereses distintos por parte del Estado a los de la manejar la enfermedad o el bienestar de su pueblo y que al menos de manera tenue, el poder puede percibir a futuro las marchas por un país más justo, por un país sin hambre, sin discriminación, por una ciudadanía con un alto nivel cultural, me gusta creer en un pueblo consiente de su valor, del valor de su trabajo, del valor de sus tierras y su biodiversidad dispuesto a defenderlos, a luchar y hacerlos respetar.

Ya desde antes de la pandemia se veían tanto a nivel regional como a nivel mundial, protestas debido a causas como el hambre, la corrupción, la lucha por una educación digna y de calidad, aun con más razón después de todas las consecuencias que han venido con el aislamiento y el cierre de empresas, con despidos masivos y la restricción de trabajadores informales para ejercer su labor, agravando aún más esta situación el hecho que muchos de los trabajadores informales son adultos mayores para quienes esta labor es su único sustento y que debido a las políticas insuficientes y en muchas ocasiones la indiferencia de muchos sectores de nuestro país se ven en la obligación de sopesar la vida misma entre el hambre, la enfermedad o las multas impuestas por salir a buscar su sustento.

Esta situación ha hecho evidente lo frágil de todo nuestro sistema, la facilidad con que casi todo nuestro sistema económico colapsa, nuestros sistemas de salud, incluso la política falla con todos los casos de corrupción que son evidentes y que se investigan en todo el país, mostrándonos una cultura oportunista, una cultura del más vivo donde tristemente es generalizada observándose en todo el territorio nacional y en casi todos los niveles del poder.



Muchas veces el gran enemigo de la verdad no es la mentira, deliberada, planeada y tramposa, sino el mito, persistente, convincente e irreal. La creencia en los mitos hace fácil la opinión, sin la incomodidad del razonamiento. —John Fitzgerald Kennedy (1917-1963)

En cuanto a este aspecto, el aspecto político, la cuarentena nos ha ayudado a ser más conscientes de la manera como elegimos que si bien en anteriores oportunidades se escuchaban rumores de corrupción, capturas aisladas y casos inconclusos, no llegaban a los oídos de la población en general, lo que si pasa hoy al tener más tiempo disponible al evitar desplazamientos hasta nuestros lugares de trabajo, hoy todos somos investigadores y cuestionadores, reflexivos de la corrupción como resultado de esas malas elecciones conscientes o inconscientes, se esperaría que solo un evento catastrófico cambiara modos de pensar, nos abriera los ojos sobre el papel político que tenemos y del papel importante que la política tiene en nuestras vidas, pues quienes elegimos por mano propia para representarnos, entendiendo que el desinterés que ellos muestran hacia el pueblo es un reflejo del desinterés que nosotros como pueblo mostramos al escogerlos.

El aislamiento social y las políticas dictadas por los gobiernos tanto locales, departamentales y nacionales, dictando recomendaciones incluso en la manera en que nos saludamos, dictando el evitar el contacto, las aglomeraciones y las muestras de cariño nos llevan a pensar en un mundo de película, en donde debemos tener miedo de salir a la calle, del contacto físico so pena de muerte, captura o castigo social, sabemos que este virus tiene una tasa de mortalidad del 1 al 2 %, pero que a su vez tiene tasa de mortalidad mucho menor que muchas otras enfermedades presentes en nuestro entorno de manera histórica.

Esto nos deja con la sensación de ser una campaña de miedo, de pánico colectivo, un miedo que nos ha llevado a resguardarnos en nuestras casas, a tener miedo de nosotros mismos con la posibilidad de contagiar a nuestros compañeros, amigos y familiares máspreciados, un miedo que nos ha llevado incluso a estigmatizar a trabajadores de algunos sectores como el de la salud.

Solo en ambientes adversos, cuando sentimos que nuestra vida, nuestro bienestar o el de nuestros seres queridos están en peligro realmente mostramos quienes somos, de que estamos hechos y de que somos capaces. En días anteriores escuchaba una predica en donde planteaban; ¿si tu exprimes una naranja que crees que sale?, a lo cual la pregunta es evidente, jugo de naranja, ¿y si te exprimen a ti, que crees que sale?, ¿bondad?, ¿odio?, ¿amor?, ¿ternura?, ¿pasión?, ¿miedo?.

Entiendo ahora que nunca hemos estado preparados para un reto como este y más que nada es un tema cultural, a nuestros niños campesinos los educan para ser campesinos, como cultivar y cuidar la tierra, esto contando con la suerte de contar con una educación, pues en la vida dura del campo es una suerte poder estudiar y tener con que comer al

mismo tiempo, de esta manera se enseña al niño del campo a ser del campo y para el campo con pocas oportunidades de ser o hacer algo diferente.

Para quienes somos habitantes de la ciudad, que en un gran numero somos hijos de personas que vienen del campo en busca de un cambio en su estilo de vida o huyendo de la violencia que se presenta en un amplio porcentaje de nuestro territorio, en busca de algo mejor, para nosotros si bien las opciones son más amplias nuestros destinos se debaten entre la violencia y el querer salir adelante, de manera optimista podemos aspirar a terminar nuestro bachillerato, hacer una carrera profesional y tener un trabajo en una empresa relativamente estable, en el peor de los casos estamos destinados a ser producto de nuestras necesidades siendo causa y efecto de la violencia de nuestra sociedad, incluso haciendo que entre todos nosotros nos sintamos odio de ver los estilos de vida de unos u otros, de ver el actuar escudado por la necesidad.

En el caso de quienes se encuentran tradicionalmente en las posiciones más privilegiadas de nuestra sociedad poseen los medios para obtener una educación de alta calidad enfocada en la doctrina de estar concebidos para estar justamente donde nacieron, en la cima de nuestra sociedad, en donde se enfoca en el estado natural de esta posición, sin desconocer la inteligencia y el talento que muchos demuestran ratificando su sensibilidad para estar allí, de igual contrasta la manera en que se ven tentados por las ganancias que puede traer la corrupción que caracteriza a nuestro sector político.

Si bien una enfermedad y más una enfermedad que surge de un momento a otro en nuestra humanidad es algo imprevisto, algo que no se puede medir en cuestión de cada cuanto aparecen en el mundo, la respuesta en todo caso es educación y cultura, el tener la certeza que no nacimos para lo que dicen que nacimos, si no nacimos para ser dueños de nuestro destino.

No necesitamos una educación que nos dicte que o quiénes somos, si no que nos oriente a ser lo que deseamos ser, que nos muestre que el destino de nuestra nación o nuestra humanidad está en manos de quienes queremos construir una mejor humanidad, necesitamos personas conscientes de su valor político, personas que entiendan el poder de elegir y ser elegido y que utilicen este poder para crear un mejor futuro, que dicten políticas públicas orientadas al beneficio común.

Necesitamos políticas públicas que motiven a las nuevas generaciones a ser científicos, desarrolladores de nuestro propio destino, científicos cuestionadores, en donde nuestro país pase a ser pionero en áreas de las ciencias duras y blandas, nuestra humanidad requiere un nuevo modelo de educación que nos brinde verdaderos ciudadanos, orientados a la honestidad, al esfuerzo, al querer hacer las cosas con amor, con pasión, con el deseo de emprender un nuevo futuro, dictando nuestro propio futuro.

Solo bajo esta premisa vamos a tener la certeza de ser una sociedad en donde cada uno de sus individuos son conscientes de pertenecer a un sistema, en donde todos sus actores pueden tener la seguridad que los demás trabajan a conciencia, podríamos tener

una confianza en nuestros sistemas de salud, en nuestro sistema político, soportándonos en nuestro propio esfuerzo y conocimiento, es en momentos como estos en donde todo no aprendido nos pasa cuenta de cobro y nos hace una sociedad con un profundo miedo y desconocimiento de nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro, entendiendo de esta manera el papel cultural , social y político que la enfermedad ha traído a nuestras vidas.

Ya no quiero tener miedo de mi entorno y la incertidumbre, quiero tener pasión por forjar mi futuro, que aunque la incertidumbre no se vaya yo si vaya con la certeza y la alegría de hacerlo todo con pasión y por amor a todo querido.

## Referenciación

Tapia (2010) Max Weber, la política y los políticos, una lectura desde la periferia, Santiago de Chile, Chile, RIL Editores.

<https://ezproxy.biblored.gov.co:2152/visor/18664#>

Diaz (2001) la teoría sociológica de Max Weber ensayos y textos, Acatlan, Mexico UNAM

<https://books.google.com.co/books?id=3GwC63yl1TkC&printsec=frontcover&dq=max+weber&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj8q5INDpAhUJVN8KHTPOALAQ6AEIKDAA#v=onepage&q=max%20weber&f=false>

Caputo (2018) hermenéutica Radical Repetición, deconstrucción y el proyecto hermenéutica Guadalajara, Mexico, ITESO

<http://ezproxy.biblored.gov.co:2057/stage.aspx?il=895&pg=&ed=>

Arrizabalaga (1991) La Peste Negra de 1348: los orígenes de la construcción como enfermedad de una calamidad social. España: universidad de granada

<https://digital.csic.es/bitstream/10261/33484/1/Arrizabalaga%2091-La%20peste%20Negra...pdf>

Humphries y Bystrianyk (2015) Desvaneciendo Ilusiones, Las enfermedades, las vacunas y la historia olvidada. Barcelona. España; Octaedro, S.

<http://www.ls.uy/wp-content/uploads/2019/03/2015-Desvaneciendo-Ilusiones-Las-enfermedades-las-vacunas-y-la-historia-olvidada-Suzanne-Humphries-Md-y-Roman-Bystrianyk.pdf>

Bernabeu (1994) enfermedad y población introducción a los problemas y métodos de la epidemiología. Valencia. España; Breogan S.

Heredia & Ramirez (2002) Guía sobre salud y población. Bogotá. Colombia

<https://books.google.com.co/books?id=RrQQFBGtyxAC&pg=PA80&dq=enfermedad+y+poblaci%C3%B3n&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjmtbSojtPpAhXmmeAKHYayAkgQ6AEIOjAC#v=onepage&q=enfermedad%20y%20poblaci%C3%B3n&f=false>

Rojas (1993) Epidemiología básica en atención primaria de salud. Valparaiso. Chile: Diaz De Santos S.A

<https://books.google.com.co/books?id=jk01YZmeCZYC&pg=PA255&dq=john+snow&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj-m7v1qtDpAhXLVN8KHS1TC7sQ6AEINDAB#v=onepage&q=john%20snow&f=false>

Southwick (2009) enfermedades infecciosas. Florida:US. Mc Graw Hill

<http://ezproxy.biblored.gov.co:2057/?il=895>

Sampieri & Mendoza (2018) metodología de la investigación, las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas, Celaya; Mexico Mc Grau Hill

<http://ezproxy.biblored.gov.co:2057/stage.aspx?il=895&pg=&ed=>

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.CTOT.ZS?locations=CO>

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.CTOT.ZS?locations=IT>

De Vito & Sher & Shamberg, Nicols (1997) Gattaca experimento genético, Estados Unidos, Columbia Pictures